

# actualidad educativa

## pública

# Tras las elecciones, nuevos retos

**Francisco García Cruz**

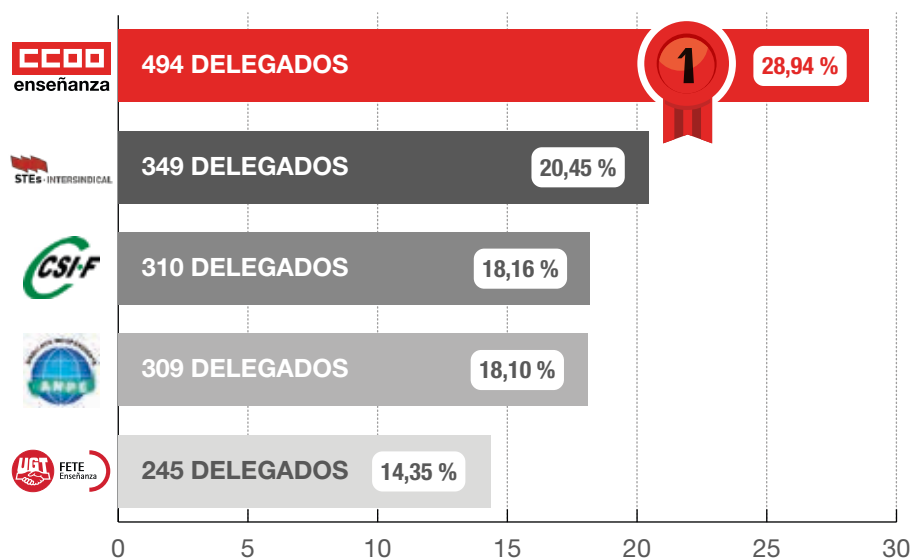
Secretaría de Pública no Universitaria  
FE CCOO

✉ [fjgarcia@fe.ccoo.es](mailto:fjgarcia@fe.ccoo.es)

🐦 @Paco\_Garcia\_C

EL PROCESO ELECTORAL DE LA ENSEÑANZA PÚBLICA no universitaria celebrado el pasado mes de diciembre, al igual que el anterior, tuvo lugar en un clima de crisis. Sin embargo, una diferencia entre este proceso y el de 2010 es que entonces las consecuencias de la crisis en educación fueron percibidas en un estado aún embrionario. La política de recortes ha venido acompañada de una decisión sin precedentes por parte de las administraciones educativas, como ha sido la puesta en marcha del rodillo legislativo, incluso para leyes que no estaban en el programa del PP, como es el caso de la LOMCE. Esta situación ha ido de la mano del vaciado de la negociación colectiva promovida a través de la reforma laboral. Para dar alguna pincelada más al cuadro educativo de estos años, todo ello ha ocurrido a pesar de una gran movilización y presión ejercida por muchas personas y organizaciones, y de manera muy destacada por nuestro sindicato. La lógica conocida nos señalaba que en otros momentos y en otras crisis, después de un proceso intenso de movilización, se abría un espacio de negociación que, a la postre, concluía con importantes acuerdos laborales y de mejora de la calidad. Pero este cambio también es una consecuencia de cómo se está gestionando esta crisis.

**Delegados/as y porcentaje de representación Mesa Sectorial**



Como consecuencia inmediata de la política frentista emprendida por las administraciones educativas, los sindicatos no hemos conseguido cumplir nuestro principal fin: conseguir mejoras en los derechos e intereses del profesorado y, por tanto, del sistema educativo. Es obvio que nuestro sindicato, junto con quienes plantaron cara a estas políticas antisociales, ha conseguido minimizar la agresividad de los recortes, incluso ha impedido nuevos ataques.

Una primera lectura del proceso electoral nos envía el mensaje de que a una buena parte del profesorado o no le ha parecido suficiente o, a juzgar por la participación, ha preferido no valorarlo en estas elecciones.

Es obvio que el sindicalismo más combativo no hemos salido fortalecido de la lucha descrita. Lo extraño hubiera sido lo contrario. Sin embargo, es justo reconocer que la mayor parte de los daños los han sufrido los promotores de la estrategia de demolición de la escuela pública: una Ley condenada por toda la comunidad educativa, un desarrollo errático de la misma, un ministerio desprestigiado y el Ministro peor valorado de la historia. A su vez, la preocupación de la ciudadanía por la situación de la educación en España se ha duplicado desde el comienzo de la crisis, como se puede ver en las encuestas del CIS.

Tras esta introducción es posible que lo más relevante de las elecciones sindicales haya sido que CCOO revalida su mayoría en la enseñanza pública por séptima vez consecutiva, es decir, desde 1990. CCOO gana las elecciones y, en consecuencia, mantiene su condición de primer sindicato del sector. Sin embargo, lo hace con una pérdida de porcentaje de representación del 1,16%, pasando del 30,08 al 28,92%, y es el único sindicato que supera el 10% de representación necesario para estar en todas las mesas sectoriales de las comunidades autónomas.

Es preciso que valoremos la posición que tras las elecciones ocupa el sindicato por varios motivos que no tienen que ver con un triunfalismo impostado. El fracaso de las políticas de los gobiernos central y autonómicos contra la educación pública y de los derechos sociales forma parte de nuestro éxito. Además, significa que hemos recibido el mayor respaldo a pesar de todos los contratiempos y por encima de quienes, desde posiciones conservadoras y de otro tipo, quieren desplazarlos del liderazgo sociopolítico que venimos ejerciendo.

En estas elecciones se observa un aumento en la representatividad de los sindicatos de la Mesa Sectorial del Ministerio de Educación, pero tiene un componente virtual, porque es consecuencia de la emergencia de nuevas organizaciones sindicales minoritarias, la mayor parte de ellas de corte corporativo. Antes, los sindicatos de la Mesa Sectorial sumábamos en conjunto 1.792 delegados de un total de 2.361, y en la actualidad tenemos 1.708 de un total de 2.314. Como consecuencia de las reducciones de plantilla, se han elegido 47 delegados menos que en 2010. Todos estos datos están pendientes del efecto que puedan tener las elecciones pendientes en Ceuta, Melilla, Cataluña, Euskadi y Navarra.

También es necesario señalar que, descritos los elementos que dieron origen a algunos retrocesos y a la ausencia de avances, se explica en buena medida la reducción de la participación y que todos los sindicatos representativos en el ámbito del Estado hayamos perdido votos. Pero decir esto no es suficiente. El panorama es complejo y también hemos de señalar que una parte de la desafección se debe a que nuestra reputación sindical está tocada por las actuaciones y comportamientos impropios de determinadas personas del sindicato cuyas responsabilidades deben depurarse.

Lógicamente, en estos pocos apuntes no cabe un análisis completo de las elecciones. Pero darlo por concluido tampoco sería adecuado. Estas notas pueden servir como aproximación al ámbito general de lo que ha sucedido en la enseñanza pública no universitaria y se corresponden con las políticas, acciones y estrategias llevadas a cabo por la Federación de Enseñanza para el Estado. Todas ellas actúan del mismo modo en el Estado y, sin embargo, no explicarían todo lo ocurrido. En este panora-

ma hay organizaciones territoriales que han mejorado, mantenido o empeorado los resultados, y eso es debido a distintas políticas de proximidad. Igual ocurre con las estructuras de sindicatos provinciales, comarcales o locales, y del mismo modo ha sucedido con la acción de nuestros sindicalistas en los centros de trabajo. Es decir, queda pendiente hacer el trabajo de descender a lo micro para obtener un análisis adecuado y que sumado a los análisis generales sea útil a cada organización de CCOO en el diseño de las acciones futuras del sindicato.

## **Consecución de objetivos**

Sin duda, otros sindicatos estarían razonablemente satisfechos si hubieran ganado las elecciones. En CCOO afrontamos los procesos electorales de otro modo. Para poder trabajar en la consecución de los objetivos de nuestras propuestas reivindicativas, además de las alianzas con otras fuerzas sociales y sindicales, necesitamos ampliar nuestros apoyos, de forma que nos permitan afrontar determinados retos, como mantener al sindicato en la centralidad del sistema educativo. Debemos recuperar en primer lugar los 26.371 empleos de docentes -sin contar con los suprimidos en las comunidades que no han celebrado aún elecciones- que votaron en 2010 y no han podido votar en 2014 porque sus puestos de trabajo han desaparecido. Tenemos que avanzar en el reemplazo afiliativo de quienes se jubilan, incorporando más jóvenes. Debemos trabajar para reformular los objetivos y los modos de conseguirlos mediante amplias consultas y con la mayor participación posible.